



EL TEATRO FORO COMO ESCENARIO DE PROCESOS DE EMPODERAMIENTO PSICOLÓGICO: AVANCES PARA LA PRAXIS EN PSICOLOGÍA COMUNITARIA

Rubén David Fernández Carrasco¹

Moises Carmona Monferrer

Andrés Di Masso

Universidad de Barcelona, Spain

RESUMEN

El presente estudio cualitativo explora las experiencias y vivencias de los participantes en la creación de piezas de Teatro Foro bajo las lentes de los procesos de empoderamiento psicológico. El estudio tiene como objetivo ampliar el conocimiento sobre los límites y potencialidades que las prácticas de Teatro Foro ofrecen a las intervenciones orientadas a catalizar procesos de empoderamiento psicológico en el campo de la praxis en Psicología Comunitaria. Las preguntas iniciales fueron: ¿Qué experiencias relatadas por los participantes pueden relacionarse con vivencias - resultados de empoderamiento psicológico? y ¿qué tal pueden interpretarse como vivencias indicativas de empoderamiento psicológico?. Se realizaron 15 entrevistas semi-estructuradas a personas vinculadas a 7 organizaciones que desarrollan prácticas de Teatro Foro en la ciudad de Barcelona. El análisis y discusión de los datos ha permitido la identificación de 16 temas relacionados con los 4 componentes del empoderamiento psicológico propuestos. Los resultados sugieren que las prácticas de Teatro Foro pueden ser un escenario de procesos de empoderamiento psicológico y, en consecuencia, una técnica útil para la praxis de la Psicología Comunitaria.

Palabras clave

Teatro Foro, Empoderamiento Psicológico, Intervención en Psicología Comunitaria.

ABSTRACT

The present qualitative study examines participants' perspectives and experiences in Theater Forum pieces on the connection between their participation and their sense of psychological empowerment. The research pursued aim of the study is to broaden the knowledge about the limits and potentialities that Theater Forum practices offer to interventions aimed at catalyzing processes of psychological empowerment in the field of praxis in Community Psychology. The research pursued the following questions: What experiences reported by the participants can be related to experiences - results of psychological empowerment? And how can they be interpreted as experiences indicative of psychological empowerment?. 15 semi-structured interviews were conducted with people linked to 7 organizations that develop Theater Forum practices in the city of Barcelona. The analysis and discussion of the data revealed 16 themes about the participants' experiences that can be connected with the 4 components of psychological empowerment proposed. The findings suggest that Theater Forum practices may play an important role in prompting processes of psychological empowerment among participants and, consequently, a useful tool for the practice of Community Psychology.

Keywords:

Forum Theatre, Psychological Empowerment, Practice in Community Psychology.

¹ Correspondence about this article should be addressed to Ruben David Fernandez. Email: rubendavidfernandez@ub.edu

THE THEATER FORUM AS A SCENARIO OF PSYCHOLOGICAL EMPOWERMENT
PROCESSES: ADVANCES FOR PRAXIS IN COMMUNITY PSYCHOLOGY

El presente estudio se ubica en la intersección entre los campos de conocimiento de la Psicología Comunitaria y su praxis, las teorías del Empoderamiento, y ciertas prácticas de Teatro Aplicado como lo son las prácticas de Teatro Foro, una de las técnicas que configuran el sistema del *Teatro del Oprimido* (Boal, 2001;). El Teatro del Oprimido ha sido interpretado como una metodología alternativa para la Psicología Comunitaria (Chacón - Serrano, 2015) o dispositivo crítico para la Psicología Social Comunitaria (Puga, 2012). Los fundamentos del Teatro del Oprimido muestran a la luz de estos análisis una gran compatibilidad con el paradigma de la intervención en Psicología Comunitaria. Se constata la utilidad del lenguaje teatral, el teatro aplicado y la Estética del Oprimido para mejorar la praxis interventiva en el campo de la Psicología Comunitaria. Trabajos como los de Chacón – Serrano (2015), Puga (2012), Forcadas (2012), Guadalupe (2015), Muñoz y Cordero (2016), Howard (2004), Úcar (1999), Boehm y Boehm (2003), entre otros, analizan el potencial empoderador de las prácticas teatrales e inician el debate sobre la dimensión empoderadora de ciertas prácticas teatrales aunque no analizan en profundidad los factores y procesos de carácter psicológico y psicosocial en los que se sustenta, vacío al que el presente estudio aspira poder contribuir. Las preguntas iniciales del estudio fueron: ¿Qué experiencias relatadas por los participantes pueden relacionarse con vivencias - resultados de empoderamiento psicológico? y ¿qué tal pueden interpretarse como vivencias indicativas de empoderamiento psicológico?.

La Intervención en Psicología Comunitaria y los Procesos de Empoderamiento

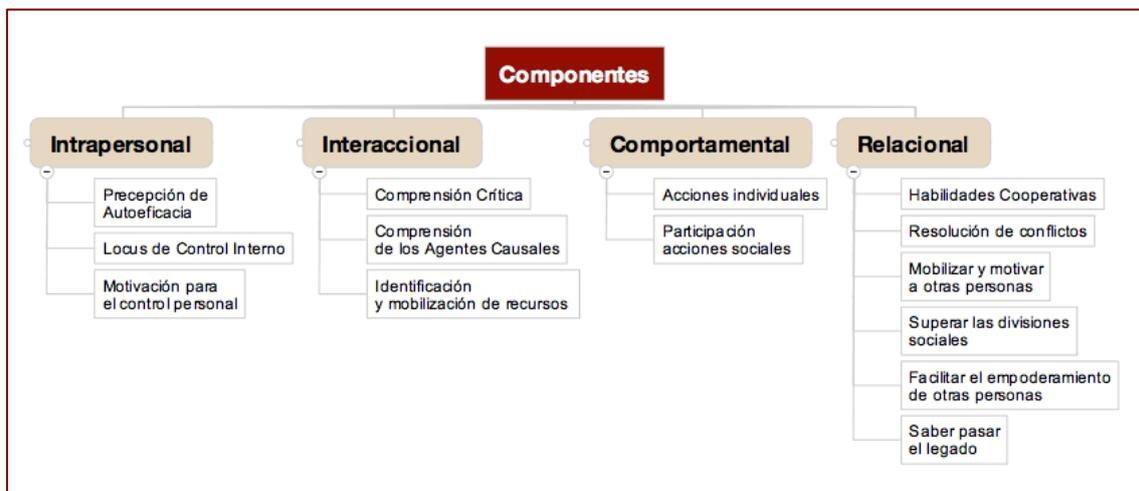
La Psicología Comunitaria es una disciplina del campo de la psicología que estudia los distintos factores y procesos psicosociales que llevan a desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y estructura social (Montero, 2004). Propone atender los problemas psicológicos considerando las relaciones recíprocas entre el individuo y el sistema social o ambiental, implicando a la comunidad en su conjunto, y teniendo en cuenta la potencialidad transformadora del colectivo (Sánchez, 2007). La Psicología Comunitaria reniega del abordaje únicamente individual, tomando en cuenta los determinantes sociales y comunitarios de la salud y bienestar; su funcionamiento es siempre contextualizado, tomando en cuenta la particularidad de cada realidad; y utiliza un abordaje interdisciplinar, configurándose como una disciplina heterogénea que aprovecha una variedad de métodos para intervenir (Musitu, 2003b). Las intervenciones en Psicología Comunitaria están dirigidas a generar escenarios de acción, diálogo, reflexión, consciencia de poder y participación activa de las personas implicadas (Montero, 1998). Los procesos de empoderamiento ocupan una gran centralidad en las intervenciones en Psicología Comunitaria (Montero, 2006; Fernández, Morales y Molero, 2011; Sánchez, 2007).

El concepto de Empoderamiento, Empowerment - Potenciación o Fortalecimiento, según se consideren autores angloparlantes o hispanoparlantes y diferentes aproximaciones teóricas (Rappaport, 1984; Zimmerman, 2000; Montero, 2005; Sánchez – Vidal, 2007), tiene sus raíces en: (1) la educación popular brasileña y las luchas por la liberación de los oprimidos promovidas por pedagogos críticos como Paulo Freire (Freire, 2000); (2) el pensamiento y movimiento feministas (Rowlands, 1997); (3) el trabajo social radical de Saul Alinsky (Alinsky, 2012); y (4) el movimiento de la anti-psiquiatría que influyó a psicólogos clínicos norteamericanos, entre ellos los considerados como iniciadores de la Psicología Comunitaria en el contexto estadounidense (Hombrados, 2013). El empoderamiento en la actualidad representa un modelo o paradigma para la intervención social, en especial para las áreas del Trabajo Social y la Psicología Comunitaria, que es donde ha obtenido mayor repercusión (Bacqué y Biewener, 2016). Para la Psicología Comunitaria, el empoderamiento es un constructo multidimensional (puede ocurrir en la dimensión psicológica, política, cultural, social y económica), multinivel (se produce en el nivel individual, organizacional y comunitario) y multicomponente (existen diferentes componentes por cada nivel) (Rappaport, 1984). Los procesos de empoderamiento



son aquellos que facilitan contextos donde las personas, organizaciones y comunidades ganen control, obtengan los recursos necesarios y comprendan críticamente su entorno social, a partir de su capacidad de agencia (Zimmerman, 2000). Son procesos dinámicos, complejos y específicos de cada contexto que conectan el nivel individual del bienestar con el contexto social y político más amplio. Pese a no existir una definición aceptada universalmente del concepto, podemos identificar un núcleo semántico compartido a partir de las referencias analizadas (Rifkin, 2003; Page and Czuba, 1999; Rowlands, 1997; Foucault, 1980; Fisher, Sonn, and Evans, 2007; Rappaport, 1984, Zimmerman, 2000; Sánchez – Vidal, 2007; Montero, 2003; Hur, 2006; Swift and Levine, 1987; Christens, 2013; Serrano – García, 1984): (1) Tiene un carácter sistémico, multinivel o ecológico pues ocurre – afecta diferentes niveles o sistemas a la vez; (2) aborda la cuestión del poder y el control – acceso sobre los recursos y la dirección de la vida de las personas en las dimensiones psicológica, social, económica, política y cultural; (3) Atiende a un sentido psicológico de empoderamiento, vinculado a la autodeterminación, la comprensión crítica del entorno, el desarrollo de capacidades y confianza en individuos, grupos, organizaciones y comunidades; E (4) implica la participación comunitaria activa.

Es objeto de interés del presente estudio el nivel individual o psicológico del empoderamiento, nivel de análisis que, sin ignorar las influencias ecológicas y culturales, ha sido definido por Zimmerman (1995, 2000) como aquel empoderamiento por el cual las personas crean oportunidades para controlar su propia vida y para influir en aquellas situaciones que les afectan directamente. Inicialmente el constructo incluyó tres componentes: intrapersonal, interaccional o cognitivo, y comportamental, más tarde Christens (2012) lo completaría con un cuarto componente: el relacional, como se muestra en el siguiente gráfico o red nomológica basado en Zimmerman(2000), Christens (2012), Miguel, Ornelas y Maroco (2015).

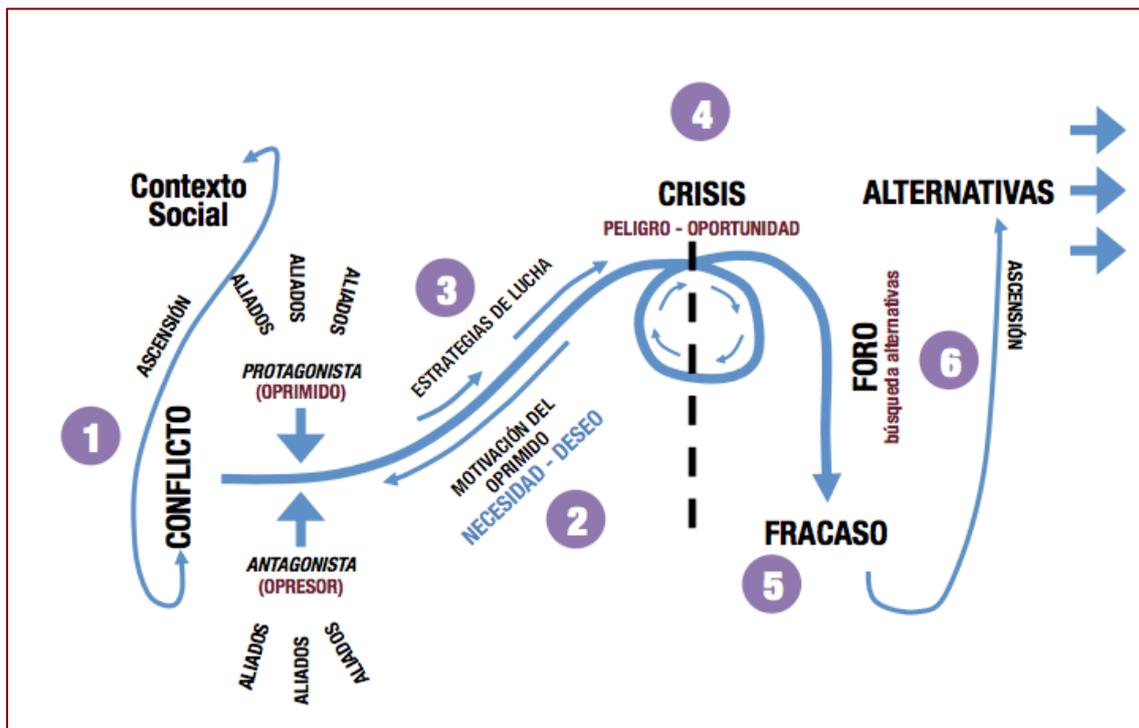


Según los autores (Christens, 2012; Miguel, Ornela y Maroco, 2015; Musitu, 2003a; Zimmerman, 1995, 2000) un componente no lleva necesariamente a otro y no están ordenados jerárquicamente, pueden variar sus niveles entre los miembros de un mismo grupo, incluso en una misma persona. Su medición es difícil porque cada contexto puede requerir diferentes creencias, competencias, habilidades y comportamientos en cada persona y, además, puede fluctuar a lo largo del tiempo.

El Teatro Foro como escenario de procesos de Empoderamiento Psicológico

El Teatro Foro es una forma de teatro aplicado, tipología de teatro que viene siendo considerado como metodología de interés para las intervenciones en Psicología Comunitaria

(Wernick, Kulick and Woodford, 2014, Puga, 2012; Chacón – Serrano, 2015; Sanders, 2004) y otros campos afines como los procesos de Investigación – acción – participativa (Tofteng and Husted, 2011; Campos et- al., 2016); la psicología de la salud (Sullivan et al., 2011); la salud mental comunitaria (Reisman, 2016; Faigin and Stein, 2015; Moran, G. and Alon, U., 2011); el trabajo social comunitario (Wrentschur and Moser, 2014; Boehm and Boehm, 2003); y la educación social comunitaria (Lafarriere, 2002; Úcar, 1999). Bajo el epígrafe del Teatro Aplicado (Motos y Ferrandis, 2015) se enmarcan modalidades de teatro social diversas como son el Teatro para el Desarrollo, el Teatro Comunitario, el Teatro Popular, el Teatro en Prisiones y el Teatro del Oprimido. *El sistema del Teatro del Oprimido* (Boal, 2012) representa un sistema estético y práctico que permite la integración de teatro, terapia, activismo y educación (Shutzman & Cohen-Cruz, 2002: 15). El Teatro Foro es una de las técnicas que configuran el sistema del Teatro del Oprimido (Boal, 2009). Las obras que se representan parten del análisis de las inquietudes, problemas y aspiraciones de la comunidad o colectividad a la que van dirigidas, de donde surgen los actores y participantes del Foro (espect-actores). El Teatro Foro consiste en un proceso participativo de creación de una obra de teatro donde la tensión entre el protagonista y el antagonista, a nivel microsocia, responde a una situación de desigualdad u opresión del contexto macrosocia. Los participantes escogen la temática u opresión a abordar, analizan las situaciones de opresión, sus causas, los roles opresores, oprimidos y cómplices – aliados tanto de los primeros como de los segundos creando colaborativamente una dramaturgia que se presentará en un Foro Participativo. Como muestra el gráfico, la estructura dramática de la pieza teatral propone la presencia de un protagonista (oprimido) que intenta hacer frente a las situaciones de opresión mientras los antagonistas intentan perpetuar el status quo desigual, la lucha del protagonista fracasa (anti-modelo) y será el foro quien intentará buscar otras formas de lucha que consigan superar las relaciones opresivas representadas (Santos, 2017). La persona que dinamiza el foro pregunta al público por lo ocurrido e invita a las personas a subir a escena y transformar aquello que ellas consideren injusto, pasando de ser espectadores a convertirse en espect-actores. Durante el foro la persona que dinamiza el foro (curinga o joker) facilita la visibilización, el análisis y la transformación de las desigualdades a partir de las situaciones cotidianas. Así pues, el Teatro Foro adopta una perspectiva situada y participativa, incorporando a la mirada de los investigadores e interventores, la mirada experiencial de las personas que viven los problemas sociales (Montenegro, 2011).



Método

Considerando la temática, preguntas y objetivos de la investigación se optó por un diseño metodológico de carácter cualitativo descriptivo y explicativo, optando por una modalidad de muestreo por expertos (o casos críticos) (Flick, 2006), el uso de entrevistas semi-estructuradas como técnica para levantar datos y el análisis de los datos de tipo temático (Braun y Clarke, 2006). Estas técnicas, y sus fundamentos teóricos y epistemológicos, las convierten en privilegiadas para investigar las experiencias, los procesos y las relaciones humanas desde una vertiente comprensiva e interpretativa (Denzin & Lincoln, 2000). La metodología cualitativa está indicada cuando se persigue entender e interpretar significados locales o contextualizados, como es el caso de la presente investigación. A veces puede contribuir a una comprensión más general de los fenómenos analizados, pero no se persiguen explícitamente objetivos de generalización o universalización de los conocimientos generados. La investigación cualitativa destaca por su énfasis en las historias específicas y los contextos en los que estas historias ocurren en vez de pretender extrapolar esas experiencias a todos los contextos (Levitt et al. 2018).

En el plano ontológico, la investigación asume un realismo crítico (Stainton Rogers and Stainton Rogers, 1997), y una perspectiva contextualista en el plano epistemológico (Henwood and Pidgeon, 1994). El realismo crítico sostiene la existencia de “una realidad auténtica” que permite producir nuevo conocimiento y respalda el uso de diferentes perspectivas cualitativas como el análisis del discurso, la teoría fundamentada y el análisis temático, esta última perspectiva ha sido la seleccionada para guiar el análisis de los datos generados. En el plano epistemológico, un posicionamiento “contextualista” niega la existencia de un conocimiento universal, considerando que el conocimiento emerge del contexto y refleja la posición del investigador. La naturaleza del conocimiento según el contextualismo será local, situada y siempre provisional pero de interés para descubrir “verdades” para ciertos contextos, es por esta asunción que se ha acotado el contexto de la investigación a la ciudad de Barcelona y a la colaboración con las organizaciones que impulsan procesos de creación de Teatro Foro basados

en el Sistema del Teatro del Oprimido.

Participantes

Los investigadores que firman el estudio son responsables de impartir la asignatura de Psicología Comunitaria en el grado de Psicología (desde 2010) y en el Master Oficial en Intervención Psicosocial (desde 2006) de la Universidad de Barcelona. Así mismo acumulan una extensa experiencia práctica en el ámbito de la intervención comunitaria y en el uso de técnicas de Teatro Aplicado, y la realización de estudios cualitativos. La experiencia previa de los investigadores ha permitido abordar de manera densa y crítica el análisis del objeto de investigación dando también continuidad a una línea de investigación ya iniciada desde el Grupo de Investigación en Interacción y Cambio Social (Fernández, Carmona & Di Masso, 2015). Destacamos la experiencia de los investigadores en el acompañamiento de acciones comunitarias orientadas a generar oportunidades de empoderamiento psicológico, grupal y comunitario tanto en la ciudad de Barcelona como en todo el territorio catalán y español durante las últimas dos décadas.

En el estudio han participado 15 personas, 8 mujeres y 7 hombres de edades comprendidas entre los 17 y los 51 años siendo el grupo de edad de los 20 a los 39 el más presente (8 casos). Todos los participantes comparten ser mayores de 16 años, haber vivido en primera persona la experiencia de crear una pieza de Teatro Foro en la ciudad de Barcelona (según el Sistema del Teatro del Oprimido) durante los dos últimos años desde la fecha de realización del trabajo de campo (año 2017). La duración de las experiencias vividas por parte de los participantes no ha sido en ningún caso inferior a los 3 meses, siendo la duración media de los procesos de creación de 5 meses. Las temáticas (u opresiones) tratadas fueron diversas: Abuso policial; Acoso escolar; Interculturalidad; Ley “Mordaza”; pro (institución familiar); Fibromialgia, Centros de Salud y mujeres; La presión estética por razones de género y edad; Inmigración en Barcelona; El mal uso de las redes sociales; y, Género e inmigración. Para identificar las organizaciones participantes en el estudio se llevó a cabo un mapeo de las organizaciones en funcionamiento en la ciudad de Barcelona vía fuentes secundarias (internet y documentación secundaria), después se procedió a contactar vía teléfono y correo electrónico con las 13 entidades identificadas de las cuales 7 se ofrecieron a colaborar comunicando a los participantes de sus grupos de Teatro Foro la posibilidad de colaborar sin compromiso con el estudio. Se ofrecieron 24 personas a colaborar de las cuales se entrevistó finalmente a un total de 13 personas. Las 13 personas que han participado en el estudio no tienen en la actualidad ni han tenido en el pasado ningún tipo de relación directa con el equipo de investigación.

La comunicación con los participantes se realizó inicialmente vía teléfono y cara a cara una vez corroborada su voluntad en participar en el estudio y recibido su consentimiento informado. En el primer encuentro cara a cara se compartió el objeto y objetivo del estudio sin hacer referencia explícita en ningún momento al concepto de empoderamiento psicológico sino simplemente mostrando interés en conocer cómo habían vivenciado el proceso de creación de la pieza de Teatro Foro.

Considerando el diseño de tipo cualitativo se optó por un muestreo no probabilístico de tipo intencional, en su modalidad de muestreo por expertos (o casos críticos) (Flick, 2006), siendo expertos conocedores del tema de la investigación los que están en capacidad de suministrar las características de los individuos que son adecuados para el estudio. Se consideraron expertas a las personas responsables de las organizaciones que implementan procesos de Teatro Foro (bajo el Sistema del Teatro del Oprimido) en la ciudad de Barcelona.

Para establecer el tamaño de la muestra y determinar cuando la información – datos recolectados fueron suficientes se aplicó el principio de saturación teórica (Corbin & Strauss, 2003), referido al punto en el que información adicional fracasa en generar nueva información relevante para la pregunta de la investigación (Bowen, 2008). Aunque siempre existe la posibilidad de que surjan informaciones “nuevas”, la saturación consiste en alcanzar un punto en la investigación en el que la recolección de datos parece ser contraproducente porque lo “nuevo” que se descubre no añade mucho a la explicación (Corbin & Strauss, 2003).



Datos

El levantamiento de los datos se realizó durante el curso académico 2017 – 2018 y las entrevistas se realizaron siempre en lugares propuestos por los propios participantes (centros comunitarios, cafeterías y sedes de las entidades que colaboraron en la configuración de la muestra). Para la generación de datos se utilizó la técnica de la entrevista semi – estructurada, técnica adecuada cuando los participantes tienen un interés personal o profesional en el objeto de intervención (Flick, 2006). Se diseñó un protocolo para la realización de las entrevistas que incluyó un guión de preguntas configurado a partir del modelo de análisis (red nomológica) sobre el concepto de empoderamiento psicológico generado como resultado de la revisión de publicaciones científicas presentado en el apartado introductorio del presente texto. El guión de entrevistas fue testado a través de tres entrevistas piloto realizadas y observadas alternativamente por cada uno de los tres investigadores que firman el trabajo. Como es de esperar, el guión fue ajustándose en función de su uso para una mejor comprensión de las preguntas por parte de los participantes y una mejor exploración de los contenidos centrales objeto de investigación. Las preguntas diseñadas fueron de carácter abierto y los contenidos centrales fueron las experiencias y vivencias relacionadas con los cuatro componentes del modelo de análisis de empoderamiento psicológico generado. Todas las entrevistas se realizaron en presencia de dos investigadores, adoptando alternativamente el rol de entrevistador o de observador. Las entrevistas duraron entre 50 y 80 minutos, con una media de duración de 65 minutos, y fueron grabadas digitalmente para su posterior transcripción verbatim e indexación en el software de análisis cualitativo.

Análisis

La tradición de investigación cualitativa en psicología ofrece un amplio espectro de técnicas para el análisis de datos cualitativos, diversidad que responde a las diferentes asunciones filosóficas, disciplinas intelectuales, procedimientos y objetivos a acometer (APA, 2018). Para la presente investigación se ha optado por un Análisis Interpretativo Cualitativo de tipo Temático Experiencial, asistido por el software de análisis de datos cualitativos Atlas.ti (versión 8). En contraste con la Teoría Fundamentada o el Análisis Interpretativo Fenomenológico, el Análisis Temático no está casado a ningún marco teórico pre – existente por lo que puede ser usado dentro de diferentes marcos teóricos. El análisis temático es una técnica de análisis de datos cualitativos que permite identificar, analizar y reportar patrones de significado (themes) a lo largo del corpus textual, técnica útil para organizar y describir los conjuntos de datos con detalle. Un tema captura aquellos aspectos importantes de los datos en relación a la pregunta de la investigación (Braun y Clarke, 2006). Los temas fueron identificados a partir de las vivencias y percepciones de las personas entrevistadas que se podían relacionar con los componentes del empoderamiento psicológico así como con los factores y procesos propios de las prácticas de Teatro Foro que se podían relacionar con los procesos de empoderamiento psicológico.

Los pasos del análisis temático que se han seguido en el presente trabajo son los sugeridos por Braun y Clarke (2006) para el ámbito disciplinar de la psicología: (1) Familiarización con los datos; (2) Codificación: Se ha optado por una codificación emergente de tipo deductivo a partir del marco teórico – modelo de análisis configurado (theory-driven); (3) Búsqueda de temas; (4) Revisión de los temas propuestos: El resultado de esta revisión se muestra en los mapas temáticos que se presentan en el apartado de análisis.; (5) Definición y etiquetado de temas; y (6) Redacción del análisis: A partir de los pasos anteriores se ha construido la narrativa que da cuenta del contenido y significados hallados en el corpus de datos.

Con la intención de contribuir a la integridad metodológica del estudio (calidad y rigor de los datos y las afirmaciones analíticas referidas a los mismos) se han contemplado las siguientes medidas: (1) Validación de las transcripciones con los participantes vía correo electrónico; (2) Triangulación de investigadores en las tareas de levantamiento de datos y de su análisis y reporte final; (3) Realización y análisis de las notas tomadas desde el rol de

observador en las entrevistas realizadas; (4) Devolución de los resultados a las organizaciones participantes para conocer su valoración de los mismos.

Resultados y discusión

Considerando el tipo de diseño y perspectiva adoptadas en la presente investigación, así como las sugerencias sobre cómo reportar investigaciones cualitativas propuestas por la APA (2018), se considera necesario fusionar los apartados de presentación de resultados con su discusión. El análisis consiste en sí en un relato analítico denso, cuyo contenido y potencial comprensivo descansa en elementos interpretativos necesariamente externos al dato crudo.

Se presentan los resultados del análisis temático realizado a partir de las preguntas de investigación establecidas para el estudio: ¿qué experiencias verbalizadas por los participantes pueden relacionarse con vivencias y/o resultados de empoderamiento psicológico? y ¿qué tal pueden interpretarse como vivencias indicativas de empoderamiento psicológico?. Son de interés para el presente estudio las experiencias que pueden ser interpretadas a partir de los componentes del empoderamiento psicológico definidos en el modelo de análisis presentado en el apartado introductorio. Los componentes establecidos son:

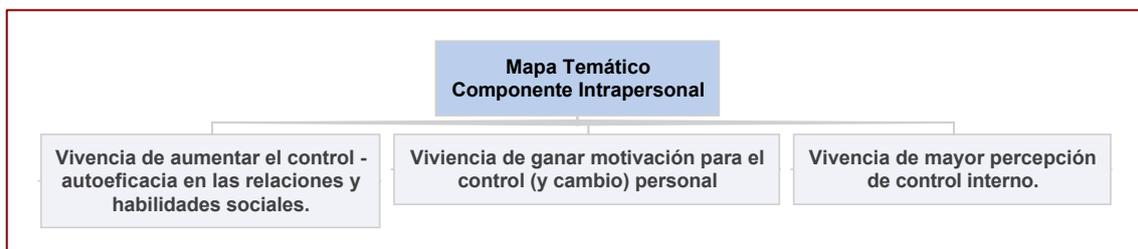
<p>Componente Intrapersonal</p>	<p>(1) Se refiere a cómo las personas se perciben a sí mismas en cuanto al control y eficacia para controlar su propia vida y tomar decisiones en aspectos que afectan directamente a ésta. Este componente se estructura en el plano de la personalidad (percepción de control y locus de control interno), en el plano cognitivo (percepción de autoeficacia) y en el motivacional (motivación para el control personal) (Zimmerman, 2000).</p>
<p>Componente Interaccional o Cognitivo</p>	<p>(2) Se refiere a la capacidad de los miembros de una comunidad para entender qué características la definen, así como, comprender el funcionamiento de su contexto sociopolítico. Las personas empoderadas en este nivel han aprendido y son conocedoras de las diferentes opciones que tienen para ejercer control en aquellos aspectos que afectan directamente a sus vidas. Además, tienen conciencia crítica sobre los actores sociales que están perpetuando su situación de desventaja. Por último, este nivel de empoderamiento incluye también establecer los objetivos y los recursos necesarios para conseguirlos, así como, saber identificar cuando es el mejor momento para actuar y la estrategia a seguir. (Zimmerman, 2000; Miguel, Ornela y Maroco, 2015)</p>
<p>Componente Comportamental</p>	<p>(3) Se refiere al proceso por el cual las personas toman acciones dirigidas directamente para influenciar su entorno y ganar control sobre aspectos que afectan a sus vidas ya sea a través de acciones individuales o la participación en organizaciones y actividades comunitarias (voluntariado, activismo, grupos de ayuda mutua, etc.). Este componente del empoderamiento psicológico está constituido por la implicación de las personas en su comunidad, la participación organizacional y el <i>coping behavior</i> o comportamientos que permitan hacer frente a las situaciones difíciles (Zimmerman, 2000; Miguel, Ornela y Maroco, 2015).</p>



Componente relacional	(4) Se refiere a las competencias que subyacen a los procesos interpersonales relacionados con el ejercicio del poder en el dominio sociopolítico. Incluye habilidades cooperativas (aquellas que permiten actuar como parte de un grupo y la emergencia de la solidaridad), superación de divisiones sociales (habilidad para generar reciprocidad más allá de las categorías sociales que puedan generar división), facilitación del empoderamiento de otros (identificación de las capacidades de otros y acciones para proporcionarles oportunidades, apoyo y guía), movilización de redes (habilidad para motivar al otro a comprometerse a realizar cambios en los aspectos que les afectan, y sostener esta motivación) y pasar el legado (compromiso de los miembros con experiencia de invertir en la sostenibilidad de los éxitos logrados por el grupo a través de fomentar las relaciones con aquellos que les sustituirán. (Christens, 2012).
------------------------------	---

Vivencias y experiencias relacionadas con el componente intrapersonal del empoderamiento psicológico

A partir del análisis temático del set de datos se han definido 3 temas que expresan las vivencias de los participantes que se pueden interpretar bajo el componente intrapersonal del empoderamiento psicológico:



- (1) La vivencia de aumentar el control – percepción de autoeficacia sobre las relaciones y habilidades sociales. Se verbaliza un aumento de la percepción de control en relación a las relaciones interpersonales que se dan en la esfera del grupo de teatro, control que se extrapola a las habilidades sociales en otros ámbito de la vida.

“ (...) gracias al teatro y tener un grupo en el que tu puedes expresar y hacer las cosas sin que te juzguen me hizo sentir más libre conmigo misma (...) Tengo muchos más medios a día de hoy (...) a la hora de exponer, de poder hablar en publico o a la hora de, bueno digamos que ahora soy mas expresiva que antes con lo demás.” (E5, mujer, 17 años).

- (2) La vivencia de ganar motivación para el control (y cambio) personal. Transitar por la experiencia de creación teatral puede permitir vivencias relacionadas con la necesidad de modificar ciertos comportamientos que no están siendo bien valorados familiar o socialmente. El contraste del grupo y un aumento en la percepción de autoeficacia ante la posibilidad de

cambiar y *ensayar* comportamientos alternativos desde la seguridad de la práctica teatral desencadena vivencias significativas de control y posibilidad de cambio personal.

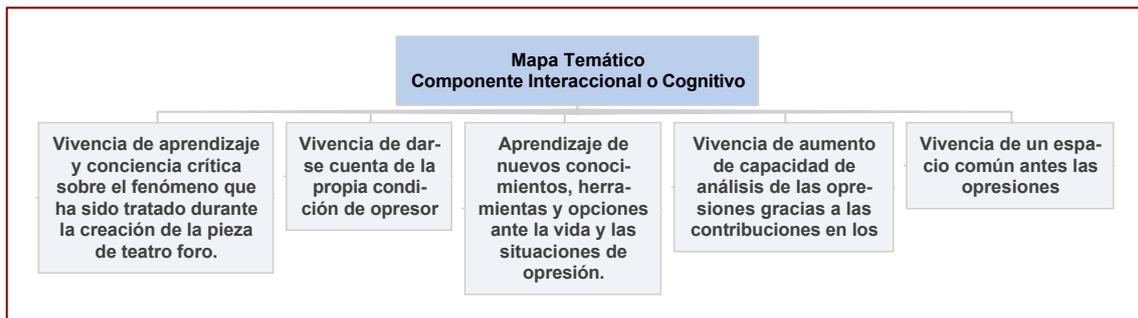
“Yo era un pieza en colegio. El cambio ha sido hacia un comportamiento mucho mejor, me lo ha dicho mi madre (...) Gracias al teatro he podido darme cuenta de que puedo cambiar mi forma de ser, probar cosas.” (E1, hombre, 19 años).

- (3) La vivencia de mayor percepción de (locus) control interno. Se relata la experiencia de haber aumentado la percepción de control interno sobre el propio comportamiento y potencial personal.

“He aprendido a creer en mi, a creer que puedo hacer muchísimas cosas, todo lo que te propongas.” (E3, mujer, 51 años).

Vivencias y experiencias relacionadas con el Componente Intrapersonal del empoderamiento psicológico

Considerando el componente Interaccional o Cognitivo del empoderamiento psicológico se han definido 5 temas que expresan las vivencias de los participantes que se pueden alinear con dicho componente:



- (1) Vivencia de aprendizaje y conciencia crítica sobre las temáticas que han sido tratadas durante la creación de la pieza de teatro foro. Abordar las temáticas permite profundizar en su análisis crítico y complejo, dejando de considerar las situaciones tratadas tan sólo en clave dicotómica (blanco o negro) para pasar a incorporar más factores, posiciones de análisis y procesos subyacentes en esa realidad social que se pretende cambiar, complejizando el rol de todos los actores, incluido el del propio participante, también implicado en las situaciones de injusticia u opresión. En ocasiones también se puede interpretar la emergencia de una posición política respecto al fenómeno tratado, dejando atrás el desconocimiento y apatía. Incorporar la visión histórica, los orígenes, que dan cuenta de las situaciones actuales, también parece contribuir a una apertura de comprensión de la temática tratada, a veces latente en los participantes pero amplificada por el propio proceso de escenificación teatral y de la incorporación de diferentes actores y puntos de vista sobre el asunto.

“ (...) durante el proceso (de creación teatral) es donde te das cuenta, coges ese espíritu crítico, empiezas a entender, ¿no? cosas sobre cómo funciona, de por qué pasan estas cosas, ¿no? a qué obedece y no simplemente a una relación de dos personas, porque detrás de estas dos personas hay unos padres, hay unas familias, hay unos amigos, hay unas estructuras, ¿no? hay una cultura.” (E11, hombre, 32 años).

“ (...) yo tengo privilegios tanto en la parte de género como en la parte de origen, de dónde nací. Entonces te ayuda a ver cosas que de otra forma no tienes la vivencia para entenderlo.”



(E9, hombre, 28 años).

“ (...) fue como ser otra persona, conocer nuevos puntos de vista, conocer cómo ve esa persona una cosa y cómo la ves tu, cómo la puedes enfocar tu. Ver otros puntos de vista que no conocías, y que puedes tener en cuenta, poder empatizar con esa persona.” (E15, mujer, 17 años).

- (2) Vivencia de darse cuenta de la propia posición de opresor. Una de las vivencias que cabe destacar más es la propia vivencia de ser opresor en algunas esferas de las vidas de los participantes, también darse cuenta que dentro del grupo de creación teatral algún miembro puede estar adoptando un rol opresor.

“Durante mucho tiempo yo estaba haciendo acoso escolar, lo que antes se llamaba hacer bromas, hacer bromas y que, bueno, no lo tienes en cuenta hasta que ves una persona que realmente lo sufre, lo sufre mal, pues te lo pueden hacer, a mí por ejemplo en un caso me lo estuvieron haciendo pero bueno, no me afectó mucho, no dejé que me afectara, pero ver que a otra persona le afecta mucho es duro.” (E11, hombre, 32 años).

“ (...) empecé a darle importancia al feminismo, y a la opresión patriarcal, y a saber más, porque gracias a las colegas (del proceso de creación teatral) también me hicieron ver cosas que yo no sabía. Después, sí que fui más también hacia al racismo, cuando ya vi muy claro esto, también vi mi sistema de opresión hacia otras personas de otros países.” (E13, mujer, 25 años).

- (3) Vivencia de aprender nuevos conocimientos, herramientas y opciones ante la vida y las situaciones de opresión. Se verbalizan aprendizajes de nuevos conocimientos, herramientas y opciones para ejercer influencia sobre aquellos aspectos que afectan directamente en las vidas de los participantes.

“Siento tener mas herramientas porque puedo tener como la capacidad de ver desde otro lugar. (...) el teatro me ha dado este tipo de herramientas de ver las cosas y analizarlas desde un lugar como diferente, desde otra sensibilidad, teniendo en cuenta también otras cosas, porque también he aprendido a no juzgar de primeras al opresor. Porque el opresor esta ahí, es una figura, pero en la vida yo también he sido opresora. Todos hemos vivido situaciones de oprimido y todos hemos sido opresoras alguna vez en nuestra vida. También llegas a entender la figura del opresor y el tema es como enfrentarse al opresor, como trabajar el oprimido para enfrentarse al opresor y dejar de ser oprimido.” (E4, mujer, 39 años).

“ (...) creo que tengo más capacidades porque puedo analizar mejor las situaciones.” (E14, hombre, 32 años).

- (4) Vivencia de aumento de capacidad de análisis de las opresiones gracias a las contribuciones en los foros con los *espec-tadores*. El proceso de creación de la pieza teatral y su capacidad para generar oportunidades de toma de consciencia crítica sobre la problemática se completa con las representaciones con público en los foros. Es en ese contexto en el que se tienen experiencias de ampliar las posibles soluciones así como del esquema de las relaciones de poder tratadas.

“ (...) cuando la presentas al público, también es impresionante como a veces el publico no ve la opresión principal pero si ve otras (...) La participación del publico es súper importante, son los que realmente pueden cambiar la situación, con sus ideas, sus propuestas... porque una pieza de teatro foro hay un momento que termina, termina y ahí se queda la situación, ante el fracaso de la persona oprimida en su lucha. Es el publico el que participa y a través de su

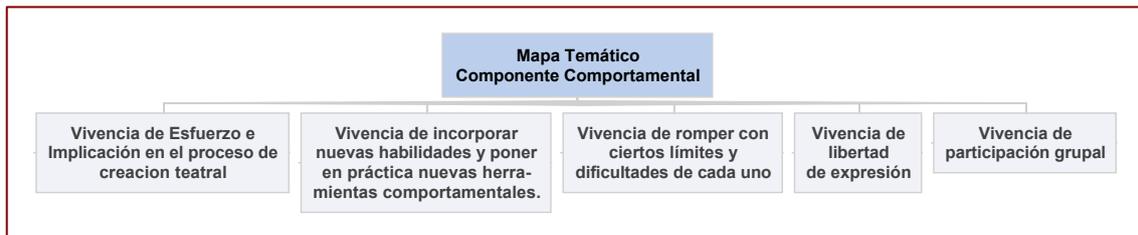
propuesta hace que las cosas se puedan cambiar.” (E4, mujer, 39 años).

- (5) Vivencia de un espacio común antes las opresiones. Una de las características centrales de la Estética del Oprimido consiste en trabajar desde y con los oprimidos aquellas situaciones vividas como injustas socialmente. En el inicio del proceso de creación se comparten esas vivencias y genera la experiencia gratificante el hecho de darse cuenta de que ante las injusticias es fácil crear espacios comunes pues emergen muchas coincidencias.

“Al principio cada uno piensa en una opresión en su vida (...) Suele ser una opresión tuya y la cuentas al grupo. Todo el grupo cuenta su opresión. Y luego se elige una, según la que nos guste más o con la que nos encontramos más identificados, aquella con la que empatizamos más. Y suele pasar muchísimo, las opresiones que tenemos como mujeres, o como hombres, o como personas, normalmente son muy parecidas entre las personas que estábamos ahí.” (E4, mujer, 39 años).

Vivencias y experiencias relacionadas con el Componente Comportamental del empoderamiento psicológico

Considerando el componente Comportamental del empoderamiento psicológico se han definido 5 temas que expresan las vivencias de los participantes que se pueden alinear con dicho componente:



- (1) Vivencia de esfuerzo e implicación en el proceso de creación teatral. El proceso de creación de la pieza de teatro foro implica un nivel de compromiso, responsabilidad y esfuerzo que contribuye a entrenar comportamientos para hacer frente a las situaciones difíciles.

“Nosotros nos hemos quedado a veces con la FACILITADORA desde las 8 de la mañana hasta las 7 de la tarde, a lo mejor, ensayando un sábado. (...) Ha sido un camino para mí bastante duro, pero al mismo tiempo mucho muy reconfortante.” (E1, hombre, 19 años).

- (2) Vivencia de incorporar nuevas habilidades y poner en práctica nuevas herramientas comportamentales. Se comparte la experiencia de haber aprendido nuevas habilidades y herramientas en sus interacciones sociales que después del proceso siguen aplicando para mejorar su experiencia social y/o profesional, recursos comportamentales que se han puesto en práctica para abordar las situaciones tratadas que pueden ser extrapoladas también a situaciones de la vida cotidiana.

“ (...) a partir de esta pieza (de teatro) me he dado cuenta que como profesional a veces adoptamos un cierto rol supremo (...) a la hora de trabajar quiero ser muy consciente de ese rol para no caer en él de nuevo. (...) Creo que muchos profesionales caemos en esto, porque pensamos en el bien del otro, pero no le estamos dando la palabra (...) Ahora intento modificar mi acción como profesional cuando acompaño a otras personas.” (E4, mujer, 39 años).

“ (...) aprendí durante las representaciones a no caer en la broma fácil (...) a partir de las intervenciones comencé a empoderarme y a decir mi opinión también a no tolerar que te pasen



por encima.” (E9, hombre, 28 años).

- (3) Vivencia de romper con ciertos límites y dificultades vividas personalmente. La práctica teatral entre personas no profesionales de esa práctica implica necesariamente una exposición inicial a ciertas inseguridades, vergüenzas y otras limitaciones. El sistema de juegos y ejercicios del teatro del oprimido permite ir poco a poco superando esos miedos iniciales.

“(...) me daba un montón de inseguridad el tema de actuar. Yo soy súper tímido, pero a la vez me interesa un montón los temas de género. Y bueno, es como una excusa para poder trabajar, una herramienta. Sentía que tenía que hacerlo (...) exponerme un poco a los leones (...) al final es satisfactorio. Pero fue también como duro, lo de superar el miedo, la vergüenza y tal.” (E6, hombre, 36 años).

- (4) Vivencia de libertad de expresión. Se puede interpretar que este tipo de procesos permiten la experiencia de cierta sensación de seguridad para expresar libremente ideas y vivencias sobre las temáticas abordadas, una cierta liberación aceptada por la grupalidad que permite explorar situaciones cotidianas vividas, situaciones que en muchos casos no han sido exploradas de manera sistemática y/o en profundidad. Los ejercicios basados en la improvisación permiten canalizar esa libertad de expresión.

“Expresas cosas, te liberas, coincides con personas que han vivido la misma situación. (...) Las improvisaciones nos ayudaban a poder sacar partes tuyas que están ahí y que no sacas de otras maneras.” (E3, mujer, 51 años).

“(...) eres tu misma, sacas todas las partes de ti, y claro, eso surge a raíz de que el grupo trabaja en grupo, se crea esa relación, ese vínculo, en el que puedes estar cómodo y poder conseguir esa comodidad.” (E5, mujer, 17 años).

- (5) Vivencia de participación grupal. La experiencia de creación es vivida como una experiencia participativa horizontal, igualitaria.

“(...) siento que todos hemos participado mas o menos por igual y como hemos querido, y hemos tenido buenos resultados.” (E2, mujer, 20 años).

Vivencias y experiencias relacionadas con el Componente Relacional del empoderamiento psicológico

Considerando el componente Relacional del empoderamiento psicológico se han definido 3 temas que expresan las vivencias de los participantes que se pueden alinear con dicho componente:



- (1) Vivencia de solidaridad intragrupal y de apoyo mutuo. A lo largo del proceso de creación se dan vivencias de solidaridad y aceptación entre los componentes del grupo, el grupo como entorno de solidaridad y sensaciones de apoyo mutuo.

“El grupo a mí me transmitió una energía muy buena. Me hizo estar como si fuera mi familia. Me hizo estar como si estuviera en mi casa. Y sí sí....es que no lo puedo explicar con palabras.” (E1, hombre, 19 años).

“(...) la empatía, el respeto, es que son cosas, la empatía que sentías cuando hacías algo y compartías tus....., porque al final de cada sesión pues, se decía lo que se había sentido, o se definía con una palabra la sesión o se compartía algo, o hablábamos del proceso, ‘pues mira a mí me parece esto, a mí me parece lo otro’. Cuando decías algo y la gente te asentía, y, no sé, cuando compartes algo y luego la gente te da un pequeño golpecito en la espalda (...) con todo el mundo encontrabas algo. (...) sientes una conexión muy fuerte con esas personas”. (E13, mujer, 25 años).

- (2) Vivencia de aprendizaje de habilidades cooperativas que permiten actuar como parte de un grupo, de trabajar en grupo, de abordar los conflictos. Los participantes tienen vivencias que apuntan a la necesaria adaptación a la grupalidad así como a la también necesaria contribución grupal a través de acciones personales como son: respetar los ritmos del grupo; respetar a cada componente; y abordar los conflictos de manera colaborativa. La grupalidad también conlleva cierta presión y tensión en ocasiones, aspecto que seguramente apunta al necesario abordaje multinivel de estos procesos, atendiendo el nivel individual y grupal durante todo el proceso.

“Yo iba siempre a cuatro mil por hora, y ahora con el grupo voy más calmado, les escucho y todo esto claro.” (E1. hombre, 19 años).

“(...) tenía que tener un tacto especial al ser de los... bueno, solo éramos dos hombres y la opresión era del feminismo. Entonces también tenía que tener especial cuidado en escuchar más que en hablar muchas veces. Yo tiendo a hablar mucho y sí, tenías que recular y observar.” (E9, hombre, 28 años).

- (3) Vivencia de sentimiento de pertenencia al grupo de creación. Como consecuencia de la interacción que favorece el proceso de creación teatral, se verbalizan vivencias de membresía y pertenencia, un sentimiento de sentirse parte importante del grupo.

“(...) poco a poco una se siente parte del grupo, bueno la verdad....siempre me he sentido parte del grupo.” (E1, hombre, 19 años).

Conclusiones

En relación a los límites y potencialidades del Teatro Foro y las implicaciones para la praxis en Psicología Comunitaria, los resultados sugieren que los procesos de creación de piezas de Teatro Foro pueden ser considerados como *estructuras mediadoras de procesos de empoderamiento psicológico*, como lo pueden ser otros contextos (asociaciones, escuelas y barrios). Los elementos vivenciales relativos al empoderamiento psicológico emergentes en nuestro estudio sugieren un potencial del Teatro Foro para fundamentar intervenciones y prácticas basadas en esta modalidad de teatro aplicado en el futuro.

En relación a los elementos de carácter contextual que dan especificidad a los resultados, destacamos aquellos que podrían ser transferibles a otros contextos en los que trabajar con las mismas claves de resultados: (1) La selección de la opresión a trabajar durante el proceso es



necesario que sea contextualizada, fácilmente identificable y reciente para la mayoría de los participantes; (2) La duración de los procesos de creación ha de permitir la creación de un sentido de grupalidad entre los participantes; (3) La realización del Foro favorece la vinculación y compromiso de los participantes a lo largo del proceso de creación y parece reforzar las vivencias de empoderamiento psicológico en relación al componente interaccional – cognitivo; (4) La participación a lo largo del proceso debe ser de tipo horizontal y emancipadora, el rol del facilitador del proceso es central.

Apuntamos también algunas limitaciones del presente estudio, como lo es el hecho de haber abordado exclusivamente el nivel psicológico del proceso de empoderamiento, siendo de interés poder diseñar y realizar futuros análisis donde el impacto en el nivel grupal – organizacional, así como en el nivel comunitario sea analizado rigurosamente y extensamente.

Pensando en futuras investigaciones, podría resultar de interés valorar el impacto que tienen los foros en los espectadores y espectáculos que hayan tomado parte en los foros a efectos de resultados de empoderamiento psicológico. Ese estudio podría ser de carácter longitudinal para poder analizar con rigor no sólo el impacto inmediato el día de la representación propiamente, sino también el impacto en el día a día, más allá del foro, pudiendo relacionar estas vivencias con una agenda orientada al cambio social.

Referencias

- Alinsky, S. (2012). *Tratado para radicales. Manual para revolucionarios pragmáticos*. Traficantes de sueños.
- Levitt, H. M., Bamberg, M., Creswell, J. W., Frost, D. M., & Suárez-orozco, C. (2017). Reporting Standards for Qualitative Research in Psychology: The APA Publications and Communications Board Task Force Report. *American Psychologist*, 1(2), 26–46.
- Bacqué, M., & Biewener, C. (2016). *El Empoderamiento. Una Acción Progresiva que ha Revolucionado la Política y la Sociedad*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Boal, A. (2009). *Teatro del Oprimido*. Alba.
- Boal, A. (2012). *La Estética del Oprimido*. Alba.
- Boon, R. & Plastow, J. (Eds.). (2010). *Theatre and Empowerment*. Cambridge Studies in Modern Theatre.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101.
- Braun, V., & Clarke, V. (2013). *Successful Qualitative Research. A Practical Guide for Beginners*. Sage.
- Boehm, A., & Boehm, E. (2003). Community Theatre as a means of empowerment in Social Work. *Journal of Social Work*, 3(3), 283-300.
- Chacón Serrano, F. (2015). El Teatro del Oprimido como metodología alternativa para la Psicología Comunitaria. *Revista Psicodelia*, 1, 6-14.
- Christens, B. D. (2012). Toward Relational Empowerment. *American Journal of Community Psychology*, 50, 114-128.
- Christens, B. D. (2013). In Search of Powerful Empowerment. *Health Education Research* 28 (3): 371–374.
- Corbin, J. & Strauss, A. (2003). *Basics of qualitative research: techniques and procedures for developing grounded theory*. SAGE Publications.
- Denzin, N. K. & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2000). *Handbook of qualitative research*. Sage.
- Fisher, A., Sonn, C. & Evans, S. (2007). The place and function of power in community psychology: Philosophical and practical issues. *Journal of Community & Applied Social Psychology*. 17, 258-267.
- Fernández, R. D., Carmona, M., y Di Masso, A. (2015). Exploring links between empowerment and community-based arts and cultural practices: perspectives from Barcelona practitioners. *International Journal of Inclusive Education*, 20(3), pp. 229- 245.
- Fernández, I., Morales, J.F. y Molero, F. (Coords.). (2011). *Psicología de la intervención comunitaria*. Desclée de Brouwer.
- Flick, U. 2006. *Qualitative Research*. London: Sage.
- Forcadas, J. (2012). Praxis del Teatro del Oprimido en Barcelona. Col·lecció Forn de Teatre Pa'tothom.
- Foucault, F. (1980). *Power/Knowledge: Selected Interviews and Other Writings 1972-1977*. The Harvester Press Limited.
- Freire, P. (2000). *La pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Guadalupe, A. (2015). Posibilidades del Teatro en la Intervención Social. Orientaciones para la Práctica. *Documentos de Trabajo Social*, 50, pp. 7-24.
- Henwood, K., and N. F. Pidgeon. 1994. "Beyond the Qualitative Paradigm: A Framework for Introducing Diversity within Qualitative Psychology." *Journal of Community & Applied Social Psychology* 4: 225–238.
- Hombrados, M^a I. (2013). *Manual de Psicología Comunitaria*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Howard, L., (2004). Speaking theater/doing pedagogy: re-visiting theater of the oppressed. *Communication Education*, 53:3, pp. 217-233.
- Hur, M. H. 2006. "Empowerment in Terms of Theoretical Perspectives: Exploring a Typology of the Process and Components Across Disciplines." *Journal of Community*



- Psychology* 34 (5): 523–540.
- Lafarriere, G. (2002). “La Pedagogía Teatral, una herramienta para educar”. *Revista Educación Social*, 13, 54 – 65.
- Miguel, M., Ornelas, J. y Moroco, J. (2015). Defining Psychological Empowerment Construct: Analysis of Three Empowerment Scales. *Journal of Community Psychology*, 43, 7, pp. 900-919.
- Monenegro, M. (Coord.) (2011). *Intervenció social: Controvèrsies teòriques i metodològiques*. Editorial UOC.
- Montero, M. (1998). La comunidad como objetivo y sujeto de la acción social. En A. M. González (Ed.), *Psicología Comunitaria: Fundamentos y Aplicaciones*. (pp. 211 - 222). Editorial Síntesis.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, Conceptos y Procesos*. Paidós.
- Montero, M. (2005). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad*. Paidós.
- Montero, M. (2006). *Hacer para Transformar. El Método en la Psicología Comunitaria*. Paidós.
- Moran, G. S., & Alon, U. (2011). Playback theatre and recovery in mental health: Preliminary evidence. *Arts in Psychotherapy*, 38(5), 318–324.
- Motos, T., & Ferrandis, D. (2015). *Teatro Aplicado. Teatro del Oprimido, Teatro Playback, Dramaterapia*. Octaedro Recursos.
- Muñoz, M. & Cordero, N. (2016). La Creación Colectiva Teatral. Método de Acción Social y Resistencia con el Colectivo de Personas sin Hogar en Sevilla, España. *Estudios Políticos*, 50, pp. 42-61.
- Musitu, G. (2003a). Desarrollo Comunitario y potenciación (empowerment). En L. M. Cantera, J. Herrero, M. Montenegro & G. Musitu (Eds.), *Psicología Comunitaria y bienestar social* (pp. 213-250). Editorial UOC.
- Musitu, G. (2003b). Surgimiento y desarrollo de la Psicología Comunitaria. En L. M. Cantera, J. Herrero, M. Montenegro, & G. Musitu (Eds.), *Psicología Comunitaria y Bienestar Social* (pp. 21-56). Editorial UOC.
- Page, N. & C. E. Czuba. 1999. Empowerment: What is it? *Journal of Extension*, 37 (5), 24– 32.
- Puga, I. (2012). Teatro del Oprimido: dispositivo crítico para la Psicología Social Comunitaria. *Revista Sociedad & Equidad*, 3, 195 - 210.
- Rappaport, J. (1984). Studies in empowerment: Introduction to the issue. *Prevention in Human Services*, 3, pp. 1-7.
- Reisman, M. D. (2016). Drama therapy to empower patients with schizophrenia: Is justice possible? *Arts in Psychotherapy*, 50, 91–100.
- Rifkin, S. B. (2003). A Framework Linking Community Empowerment and Health Equity: It is a Matter of CHOICE. *Journal of Population, Health, Nutrition*, 21 (3), 168 – 180.
- Rowlands, J. 1997. *Questioning Empowerment. Working with Women in Honduras*. Oxfam.
- Tofteng and Husted (2011). Theatre and action research: how drama can empower action research processes in the field of unemployment. *Action Research*, 9(1) 27 - 41.
- Thompson, N. (2012). *Living as Form; Socially Engaged Art from 1991 - 2011*. MIT Press. Cambridge. The MIT Press.
- Sánchez - Vidal, A. (2007). *Manual de Psicología Comunitaria. Un Enfoque Integrado*. Ediciones Pirámide.
- Sanders, M. (2004). Urban Odyssey : Theatre of the Oppressed and Talented Minority Youth. *Journal For The Education Of The Gifted*, 28(2), 218–241.
- Serrano-García, I. 1984. “The Illusion of Empowerment. Community Development within a Colonial Context.” *Journal of Prevention in Human Services* 3 (2–3). 173–200.

- Shutzman, M.; Cohen-Cruz, J. (Eds.) (2002). *Playing Boal*. Routhledge.
- Stainton Rogers, W., and R. Stainton Rogers. (1997). Does Critical Psychology Mean the End of the World?. In *Critical Social Psychology*, 67–82. Sage.
- Sullivan, J., Petronella, S., Brooks, E., Murillo, M., Primeau, L., & Ward, J. (2008). Theatre of the Oppressed and Environmental Justice Communities. *Journal of Health Psychology*, 13(2), 166–179.
- Swift, C., and G. Levine. 1987. Empowerment an Emerging Mental Health Technology. *Journal of Primary Prevention*, (8): 71–94.
- Úcar, X. (1999). Teoría y Práctica de la Animación Teatral como Modalidad de Educación no Formal. *Teoría de la Educación*, 11, pp. 217-255
- Wernick, L., Kulick, A. and Woodford, R. (2014). How theater within a transformative organizing framework cultivates individual and collective empowerment among LGTBQQ youth. *Journal of Community Psychology*, 42 (7). 838 - 853.
- Wrentschur, M., & Moser, M. (2014). Stop: Now we are speaking! A creative and dissident approach of empowering disadvantaged young people. *International Social Work*, 57(4), 398–410.
- Zimmerman, M. A. (1990). Taking Aim on Empowerment Research: On the Distinction Between Individual and Psychological Conceptions. *American Journal of Community Psychology* 18 (1): 169–177.
- Zimmerman, M. (1995). Psychological Empowerment: Issues and Illustrations. *American Journal of Community Psychology* 23 (5). 581-599.
- Zimmerman, M. (2000). Empowerment Theory: Psychological, Organizational and Community Levels of Analysis. En Rappaport, J. & Seidman, E. (Eds.), *Handbook of Community Psychology*. (pp.43-59). Nueva York: Kluwe Academic Plenum.

Received: 12/17/2019
Accepted: 01/20/2020